

Mayo

El mes de las flores, como siempre desde el siglo XIX, está dedicado a la Virgen. Este año y el anterior, en la excepcionalidad de la pandemia. En España, era costumbre el "Ejercicio de las flores" en honor a la Madre de Dios. En las escuelas cada tarde de mayo, se recitaban poesías compuestas por los niños o su familia. Mi madre recordaba aquellos versos que ella y sus compañeras dirigían a la Virgen con especial primor y que conservaba en su memoria prodigiosa. Por causa del acoso a lo religioso sufrido en la escuela, ha decaído ese Ejercicio tan positivo. Era una tradición que educaba el corazón y la mente de los niños en lo bello, lo bueno y lo verdadero. Se conserva en parroquias, teniendo, como motor, también, a los laicos.

Volvamos a mayo: ¿Nos damos cuenta de que necesitamos tanto a Dios? El Papa Francisco nos pide rezar este mes el Rosario por el fin de la pandemia. Es la oración de los sencillos, la que pidió la Virgen en Fátima a tres pastorcitos por la conversión de los pecadores y la Paz del mundo. Sea como fuere el asunto de la pandemia, sólo la oración y la penitencia pueden librarnos de esa tortura con restricciones a la libertad.

Josefa Romo